

# Estrellas y flores

Virginia Elena Ortea

5-8  
años



# Estrellas y flores



# Estrellas y flores

Virginia Elena Ortea  
1901

COLECCIÓN CUENTOS INFANTILES DOMINICANOS. Serie 1

Dirección general: Nurys del Carmen González, Rectora

Dirección editorial: Miguelina Crespo

Consultor editorial: Tulio Cordero

Ilustraciones: José Segura

Diseño y diagramación: Yelitza Sosa y Julissa Ivor Medina

Corrección: Adrian R. Morales y Vilma Martínez A.

ISBN 978-9945-639-54-4

Para esta edición: © Instituto Superior de Formación Docente Salomé Ureña.

Prohibida la reproducción total o parcial sin autorización.

Impreso en los talleres gráficos de AH Editora Offset

1,000 ejemplares

## Un cuento infantil

Hola, bienvenidos al mundo encantador y fascinante del cuento infantil. En el Instituto Superior de Formación Docente Salomé Ureña –ISFODOSU, hemos reunido para ti una serie de relatos que escritoras y escritores dominicanos crearon en el siglo XX. A estos autores los hemos llamado “los pioneros”, porque fueron de los primeros en publicar historias infantiles en nuestra literatura.

Hoy deseo introducirte en el alma tierna y adolorida de la pequeña Conchita. Su dolor se fue transformando en algo dulce y llevadero cuando decide compartir sus juguetes y los de su hermanita con las humildes niñas de su vecindario. La alegría de compartir y el agradecimiento se nos muestran en este relato.

Ahora te invito a entrar a un mundo mágico y fantástico que te guarda sorpresas. Con estos cuentos podrás soñar, reír y, hasta soltar alguna lágrima. Esperamos que te gusten estas historias y que con ellas aprendas mucho. ¡Adelante: comienza tu lectura y que te diviertas!

Tu amiga,

**Nurys del Carmen González**  
Rectora de ISFODOSU

# Estrellas y flores



Virginia Elena Ortea  
(1901)



El Día de Pascua fue tristísimo para Conchita. Aquella mañana se había llevado en una cajita blanca cubierta de flores a su única hermanita, y la pobre niña, aunque desconocía en el **candor** de sus seis venturosos años, todo el horror de una partida eterna, había llorado con lágrimas del corazón de la dulce compañera de sus juegos, sin que nada pudiera consolar la amargura de aquella primera pena.

Por la tarde su papá, queriendo distraerla, le llevó un par de lindísimas muñecas; pero ella las había apartado de sí con cierta solemnidad, de la que solo los grandes dolores pueden **impregnar**, al más leve movimiento, y entonces su mamá, conmovida, la tomó en brazos **prodigándole** las más tiernas caricias.


Abstraída la niña, había recostado la rubia cabecita sobre aquel amante, afligido seno, y quieta y pensativa pasó largo rato con los ojos fijos en el cielo.

Empezaba entonces a caer la tarde.

Los **purpurinos tules** del **crepúsculo** engalanaban ya la inmensidad, y las blancas nubecillas que la **surcaban** se habían **festoneado** con brillantes y **nacarados matices**.

Pensaba. Su imaginación se elevaba hasta el **firmamento** indagando sus secretos, tratando de alzar el velo que cubre los misterios de la eternidad...

Su mamá la creía dormida cuando la vio volverse hacia ella y preguntar, mientras la blanca manecita señalaba a lo alto:



–¿Dónde está mi hermanita? ¿Allá entre las nubes blancas o en aquel pedazo de cielo azul tan lindo?

La madre contestó con un sollozo:

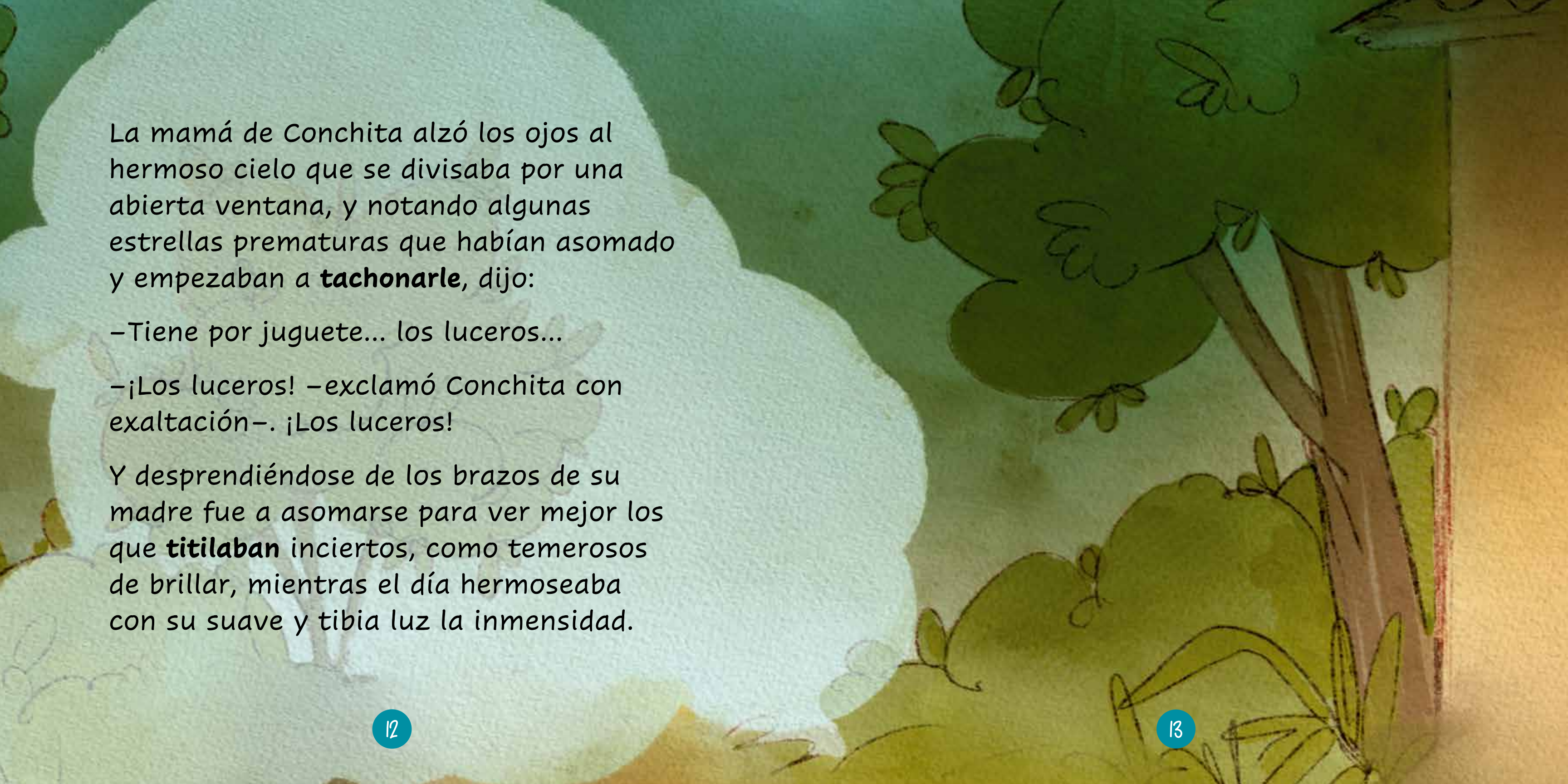
–Allá... entre las nubes...

–Y, ¿quién la tiene en sus brazos como estoy yo ahora?

–La Virgen María la cuida por mí, ella la tiene en sus brazos...

–Y, ¿qué juguetes tiene allá?

–insistió la curiosilla.

The background of the page is a soft, watercolor-style illustration. On the left, a large, white, cloud-like shape represents a window looking out onto a night sky. The sky is a pale, dusky blue. On the right side, there are several green trees with simple, rounded canopies and thin trunks, rendered in a sketchy, hand-drawn style. The overall mood is calm and quiet.

La mamá de Conchita alzó los ojos al hermoso cielo que se divisaba por una abierta ventana, y notando algunas estrellas prematuras que habían asomado y empezaban a **tachonarle**, dijo:

–Tiene por juguete... los luceros...

–¡Los luceros! –exclamó Conchita con exaltación–. ¡Los luceros!

Y desprendiéndose de los brazos de su madre fue a asomarse para ver mejor los que **titilaban** inciertos, como temerosos de brillar, mientras el día hermo seaba con su suave y tibia luz la inmensidad.


Al llegar a la ventana, la niña, mirando siempre los astros, se perdía en un laberinto de extraños pensamientos. Subía hasta ellos... Atravesaba la cortina de inmensas, coloreadas nubes, y penetraba en el salón **tapizado** con el **nácar** de aquellos bellísimos cambiantes, alfombrado del azul más puro y diáfano, alumbrado por las más brillantes estrellas; recinto divino en que moraba la Virgen Santa. Y allí estaba su hermanita muerta la víspera, recobrados los **sonrosados** colores, borrada la triste expresión que envolviera aquel rostro querido pocas horas antes y, ahora, ante su ilusión, llena de vida y alegría,



reposando sobre el seno de la Reina de los ángeles, la bellísima madre de Dios que la adormecía sonriendo y cantando dulcemente...

Se despertó la niña de aquel hermoso ensueño por el eco de una carcajada infantil que llegó a sus oídos como el **gorjeo** de una avecilla, y tras esa carcajada, otra y otra, y muchas, muchas vocecillas que hablaban con calor. Quiso saber lo que pasaba, y bajando del cielo a la tierra su corazón y su mirada, se fijó por primera vez en un grupo de niñas que jugaban en el patio vecino, alrededor de una pequeña mesa en que se celebraba un **banquete** de muñecas.





¡Pero qué muñecas! No había una sana. Algunas estaban cojas, otras mancas, había muchas enteramente calvas, sin que faltaran desdichadas que solo conservaban el tronco, y este, bastante deteriorado. Con todo, hay que confesar que las dueñas de tan mal aventuradas señoritas habían hecho verdaderos esfuerzos por disimular los terribles

desperfectos que las distinguían, emperifollándolas con trapillos abigarrados que en vano trataban de ocultar malandanzas.

Las niñas allí reunidas eran las más pobres de la vecindad y cada una había llevado su mejor juguete a la fiesta, adornándose a su vez con esas deliciosas flores casi silvestres, que en nuestro privilegiado suelo nacen por todas partes con adorable prodigalidad, y que lucían ellas engarzadas en forma de diademas y collares.



Conchita no pudo menos que sonreír al ver aquel cuadro. ¡Qué muñecas aquellas! Parecían gente que acababa de salir de los horrores de la más **despiadada** guerra.

Esto sin decir nada de la vajilla que había en la mesa del **convite**, toda ella **desportillada**, sin el pico las cafeteras diminutas, sin el asa las tacitas, en el peor estado la colección de platitos de todas formas y colores en que se servían los **manjares** a las infelices invitadas.



Era cosa de risa ver todo aquello, para una niña rica que tan lindos juguetes poseía. ¿Risa solo? No, también de pena, considerando la pobreza que tan duras privaciones impone hasta a la inocente niñez, tan **ávida** de todo lo bello y maravilloso, y Conchita la sintió con toda el alma.

¡Pobres chiquillas aquellas! Si con tales juguetes podían sentirse tan alegres y felices, ¿qué dirían si se viesan poseyendo los que ella, Conchita, poseía?

Al surgir este pensamiento en la mente de la niña, un sentimiento de caridad brotó en su corazón como de una flor delicada brota el más exquisito aroma. Pensó en reemplazar todos aquellos deteriorados juguetes por los suyos y los que había dejado casi intactos su hermanita antes de subir al cielo.

Un momento después nuestra amiguita los reunía todos en una gran caja, besando sus muñecas favoritas al despedirse de ellas, y se acercaba a su mamá, **balbuceando** su deseo.



La mamá aprobó la generosa idea y la caja, rebosando de preciosos encantos, bajó al patio en manos de una sirvienta, a hacer las delicias de las pobres vecinitas de nuestra gentil soñadora.

¡Qué sorpresa y qué dicha causó allí el espléndido regalo! Conchita y su mamá

presenciaron desde la ventana la ruidosa **efusión** de aquellos corazoncitos, y pudieron sentir también la alegría, el bienestar de una buena acción que les hizo olvidar un momento sus pesares y sonreír...



Poco después una comisión de las favorecidas niñas vino a expresar su agradecimiento a la generosa donadora y ofrecerle lo único que podían ofrecer con gratitud:



una hermosa guirnalda hecha con las buenas tardes<sup>1</sup> que por allí florecían, artísticamente engarzadas y matizadas con exquisito gusto.

\*\*\*

Las niñas felices se han retirado llevando cada una apretadito contra el corazón, el bellísimo e inesperado regalo.

<sup>1</sup> Buenas tardes: florecilla que crece en todas partes y que abre sus pétalos en horas de la tarde.




Anocheció. Conchita recostada sobre el seno de su madre se ha dormido, cansada de mirar las estrellas que tachonan por **miríadas** el oscurecido **firmamento**. Parece un ángel, lánguidamente caída la cabecita llena de rizos, que ahora corona una **diadema** de buenas tardes. También tiene en el cuello, **matizado** collar de la misma florecilla.


La madre la mira sonreír...

–¿Qué sueña mi hijita?  
–se pregunta con amor.





¿Qué sueña? Que está entre las  
nubes con su hermanita, recogiendo  
estrellas para adornarse ambas.  
Las **engarzan** como engarzaban poco  
antes para ella las niñas del patio las  
*buenas tardes*; hacen con ellas también  
diademas y se engalanan con aquellas  
**cascadas de luz**, que brillan sobre sus  
sienes como una **aureola**.

A night scene illustration. The sky is dark purple and blue, with a crescent moon and several small white stars. In the foreground, there are green bushes and a girl with blonde hair, wearing a blue dress with white flowers and a necklace of colorful beads. She is holding a long necklace of yellow stars. The background shows a soft, glowing light on the horizon, suggesting a sunset or sunrise.

Ahora sonríe porque también ha hecho dos collares con los mejores luceros, y mientras aprieta el de flores que luce su pecho en caprichosa onda, cree que lo que toca son los luceros escogidos..., los luceros que a la dulce presión de su mano **exhalan** el tenue aroma de las **matizadas** florecillas que le ofrecieron las niñas pobres, en cambio de sus **suntuosos** juguetes.

## Aprendamos nuevas palabras

**Abigarrado:** complicado.

**Aureola:** círculo de luz sobre la cabeza.

**Ávida:** tener muchas ganas de algo.

**Balbuceando:** tartamudeando, repitiendo palabras.

**Banquete:** gran fiesta con mucha comida.

**Candor:** inocencia.

**Cascadas de luz:** mucho brillo que cae como el agua de una cascada.

**Convite:** celebración, fiesta.

**Crepúsculo:** atardecer.

**Despiadada:** algo que es muy cruel o malo.

**Desportillada:** maltratada.

**Diademas:** cintillo, corona.

**Efusión:** cariño, ternura.

**Emperifolladas:** adornadas o arregladas en exceso.

**Engarzadas:** atadas, unidas.

**Exhalan:** sueltan el aire que respiran.

**Festoneado:** adornado.

**Firmamento:** cielo.

**Gorjeo:** sonido de los pájaros.

**Impregnar:** mojar, untar.

**Malandanzas:** dificultades o desgracias.

**Manjares:** comida muy sabrosa.

**Matizadas:** combinadas.

**Miríadas:** grupo de cosas grandes.

**Nácar:** material brillante.

**Nacarados matices:** colores brillantes que se ven en una concha de mar.

**Prodigalidad:** gastar en exceso.

**Prodigándole:** dar algo con mucho cariño.

**Purpurinos:** de color púrpura.

**Sonrosados:** con piel rosa, avergonzado.

**Suntuosos:** grandes y costosos.

**Surcaban:** caminaban, atravesaban.

**Tachonar:** salpicar el cielo de puntitos brillantes.

**Tapizado:** cubierto.

**Titilaban:** temblaban.

**Trapillos:** pedazos de tela.

**Tules:** tela en forma de red.

El Instituto Superior de Formación Docente Salomé Ureña (ISFODOSU) se enorgullece en presentar la Serie I de su nueva colección editorial Cuentos Infantiles Dominicanos. Esta primera entrega es un homenaje a “los pioneros”, grandes autoras y autores que sentaron las bases de la literatura infantil en nuestro país. En sus páginas, los lectores podrán descubrir la rica diversidad de nuestra cultura, desde los fascinantes mitos y leyendas de nuestros aborígenes y el fabuloso mundo de los animales que hablan, hasta hermosas historias de familia y el universo mágico de los sueños de infancia.

Diez libros que han sido concebidos como un tesoro en las manos de cada niño y niña, para alimentar su imaginación y acompañarlos en su formidable aventura de crecimiento. Confiamos en que los pequeños se sumerjan con ilusión en sus páginas, que padres y madres disfruten de estas aventuras literarias junto a ellos, y que nuestros maestros y maestras integren este valioso material a la enseñanza en las aulas.

¡Que cada cuento sea una puerta a un mundo de aprendizaje y de maravillas, para toda la familia!








Calle Caonabo esquina Leonardo da Vinci,  
Urbanización Renacimiento, Sector Mirador Sur,  
Santo Domingo, D. N. República Dominicana.  
Tel.: 809.482.3797

[www.isfodosu.edu.do](http://www.isfodosu.edu.do)

ISBN 978-9945-639-54-4



9 789945 639544

    @isfodosurdo  isfodosu